

LA REGION

ANO I

Palma de Mallorca. - Martes 9 de Abril de 1912.

NUM. 66

Made in Germany

A mi distinguido amigo el Excelentísimo Sr. D. Rafael Alvarez Seirex ex-Gobernador de Baleares.

Siendo curioso lo que ocurre á propósito de la frase que sirve de epigrafe á estas líneas y de lo cual nos enteramos en un diario alemán, damos cuenta de ello á nuestros lectores.

Estas tres palabras, que como se sabe están dichas en inglés, significan «hecho en Alemania». Veamos su origen. Recelosos los ingleses del desarrollo que hace algunos años iba adquiriendo la introducción de los productos extranjeros en la Gran Bretaña y en sus Colonias de Asia, en la India principalmente, creyó Inglaterra conveniente y favorable á su comercio é industria nacional el resolver, como así lo hizo, mediante una ley votada por el Parlamento, que en lo sucesivo todo género, artefacto ó cualquiera mercancía que se pretendiese introducir en el imperio, procedente de cualquier país extranjero tenían que ostentar el nombre de su procedencia. Pero el tiro iba dirigido casi exclusivamente contra Alemania, cuya constancia é insistencia en conquistar aquellos mercados orientales alarmaba de cada día más á los ingleses.

Marcados así los productos extranjeros á Inglaterra, llevando ese *mark* respectivo que acusaba su naturaleza intrusa, bastaría á los indios, según los ingleses, para que conociendo que no procedían de su Metrópoli, los rechazasen y dieran á los suyos la preferencia.

Pero como suele decirse, los ingleses no contaron con la huésped; la laboriosidad y la constancia porfiriosidad de los alemanes, quienes, desde aquel entonces se esmeraron más y pusieron todo su empeño en perfeccionar y abaratar en lo posible los productos de su industria, de tal manera que el «made in Germany» denigrante, se convirtió en título recomendariorio. Ahora los naturales de aquel populoso país prefieren los artículos que llevan este título, en daño de los que proceden de Inglaterra, con gran perjuicio de su producción nacional.

He aquí como el instrumento de su defensa se ha vuelto en sus manos un arma de dos filos, y lo demuestra el que ahora se apresuran los ingleses á variar de conducta, á cuyo fin se ha presentado recientemente al Parlamento un nuevo proyecto de ley en cuya virtud se prohíbe que los productos extranjeros denuncien su procedencia y se limite aquella obligación á expresar únicamente que no son de Inglaterra, así: *not british*.

Peropodría resultar que esta modificación bastante esencial, no lo desconocemos, dejara algo que desear para alcanzar el fin que se persigue; mas ello, de todos modos representa un gran triunfo para Alemania.

Ella ha conseguido en su lucha comercial é industrial con Inglaterra una señalada victoria: la de trocar el consabido letrado respectivo, no queremos decir afrentoso, en timbre y testimonio de indiscutible mérito y valimiento. He aquí el premio que obtienen las naciones honradas y laboriosas que se preocupan de su verdadero progreso.

Inventible ya Alemania en el terreno de la lucha pacífica con Inglaterra, en su competencia comercial é industrial, según lo confiesa esta última por el mero hecho de proponer ahora que se borre el *Made in Germany* no llegará día también en que suceda cosa parecida tocante á los mares? Todo podría ser. El lema patriótico de los alemanes, el primer verso de su canción más popular, es harto significativo: *Deutschland über alles!* Alemania sobre todo!

Pedro Martínez Rosich.

«Pan y Escuelas»

Es muy difícil detener la vertiginosa carrera á que nos ha lanzado la vida y la lucha por el pan cotidiano; es muy difícil detenerse y buscar un rincón tranquilo y sereno donde hallar paz y sosiego, y con ellos, el centro verdadero de nuestra existencia.

La excitación es excesiva para los nervios de un pueblo que sufre la terribles consecuencias de no haber sido capaz de orientarse en las vías nuevas del progreso que siguen los demás pueblos cultos, cuando ante el temor de ver derrumbar la última ilusión gastamos toda la energía en clamor estruendoso como que somos vivos, que podemos esperar una regeneración que podemos alentar la esperanza de tornará ser un pueblo vigoroso; como si con nuestros gritos pre-

tendieramos convencernos á nosotros mismos; triste esfuerzo, y triste situación la que estas manifestaciones exigen.

Porque si es indudable que el pueblo español se encuentra en una época de crisis profunda si es una realidad que en el fondo de muchas conciencias rebulle ó el deseo de salir á toda costa de tal situación, si es verdad que las tantas explosiones de patriotismo malsano se van acallando ante un grito más triste, pero más humano; si es verdad que la luz que asoma en los espíritus es la ley del lema de Costa «Escuelas y despensa» es también una verdad que esta comprensión de los ideales de regeneración de España no han descendido de un plano muy elevado no comulgando en ellos la masa la gran masa del pueblo, y por esto es ineficaz cuanto en pro de ellos se pretenda hacer.

Y es el pueblo quien ha de pedir esas reformas; han de ser ambiciones suyas las de obtener lo que de derecho le pertenece lo que nadie puede negarle: Cuando el honor de la Patria exige el sacrificio de la vida, es preciso que tengan una vida plena para ofrecerle y no una vida raquítica y miserable que apenas si se digna apreciarla la misma muerte.

Es el pueblo quien ha de convenirse que su fuerza consiste en la unión y más que nada en esos alimentos espirituales que llaman Educación Y hay no que descender á las multitudes como se ha dicho, no bajar á los mares, sino empujarlas, atraerlas, hacerlas subir á esos planos de ideal más verdaderos.

Pero esto no podrá ser hasta que los muchedumbres sean conscientes, hasta que se imponga á su psicología esa nueva bandera que han desplegado todos los pueblos para alcanzar su redención.

«Pan y escuela» debe ser no el grito oral y mítico, sino el grito salido del corazón de la conciencia de todos, de la misma sangre.

Ese concepto de una España culta y próspera, levantada sobre cimientos nuevos, debe llegar á ser un concepto general e instintivo, como es instintivo el comer...

Hay que abrir pupilas á la verdad por cruel que ella sea, y hay que decirle bien alto para que se comprenda cual es la verdadera situación de nuestra nación. Hay que mostrar las heridas llenas de pus y virulentos, para que despierte toda la indignación de nuestro espíritu atetargado; hay que fugitar terriblemente la tralla, sin compasión ni misericordia porque de esa aparente crueldad ha de salir una nueva lozanía. No es que la misión de todos los que están por encima de la muchedumbre, encerrarse en su torre de marfil y vivir una vida egoísta, suave y tranquila.

Esta es la vida de los malos patriotas de los malos hombres, de los feroces de la egolatría, de los que creen en dos humanidades; ellos y los demás.

No, mil veces. El hombre moderno no puede vivir para sí, sino en cuanto vive para los demás. La vida hermosa es la lucha, es la unión de los esfuerzos individuales en un esfuerzo único y uno; Para la vida afectiva, que se construya cada uno su cenáculo, su sagrario, pero que flores lo adornará sino recoge las rosas encarnadas de la batalla; que que consuelos podrá disfrutar si jamás ha recibido una herida? ¿Qué laureles podrá guardar si no los conquistó jamás?

Hay que cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid dijo Costa.

Y cuantos esfuerzos hagamos para ello serán pocos. Olvidemos nuestro pasado fastuoso, si nos ha de servir de rémora y obstáculo para la lucha. Somos como los últimos retoños de una casa arruinada que se pasa la vida soñando comentando y recordando los esplendores de tiempos que fueron, sin lanzarse resueltamente, á la conquista de otras glorias, sin dignarse visitar á los que labraron su mansión á fuerza de sangre y de energía.

Poco más poco menos, es lo que hemos hecho en lo que se refiere á Patria. Si han quedado escritas con caracteres de oro, Numancia, y Sagunto, y Zaragoza y Gerona, y el Callao, y Cascorro... bien escritos están. Pero no pasemos nuestra vida bordando estos nombres en mil combinaciones y alegorías que por eso ni serán más brillantes, ni más grandiosos, ni más amados.

Hay muchas cosas que hacer. Hay actualmente grandes problemas para resolver, enormes dificultades que vencer y mucho que edificar.

Unamos las energías de todos los que sientan en sus corazones el verdadero patriotismo y entablemos la lucha, la más heroica y la más sangrienta de cuantas hasta hoy se han dado en la faz de la tierra.

Y hay que ser valientes para lanzarse de frente contra ese enemigo

artero que se oculta en la Incultura, porque la gloria es muy poca y los héroes que en ella sucumben tienen por sudario el polvo del olvido.

«Pan y escuelas». Para el obrero, para el pobre obrero que sufre resignadamente la agonía eterna, que corre de la cuna al sepulcro sin darse cuenta de que hay mundos de paz y dulzura, esa paz por que ha suspirado inconscientemente, esa dulzura que ha medio entrevisto en la bruma de ensueños vagamente dibujados en sus circunvoluciones cerebrales. Hay que darle lo que no se niega á los irracionales; alimento, pan, el bendito pan del espíritu, el pan que satisface, y que vierte en las arterias la belleza del vivir.

«Pan y escuelas» para los desgraciados que forman la clase media, educada solo para la vida exterior malsana, que no sabe como vivir, ni donde vivir, que lucha en la casa como el más misero de los obreros, y en la calle como un señor; para enseñarle cual debe ser su posición es la vida, y pueda alimentarse y alimentar á sus hijos.

Esta ha de ser la bandera que los reuna á todos en una misma ambición. ¿Quién les negaría entonces lo que pidieran?

JUAN LAPÓ

De la Escuela Superior del Magisterio

La fiebre en el Ejército

El tífus en ciudades y pueblos.— Sus estragos en las guerras.— La vacuna en el ejército inglés.— Las tropas yanquis.— La guarnición de Uxda.— Conclusiones.

Pocas dolencias hay que preocupan más á los pueblos y familias que el tífus abdominal, enfermedad Proteo, que bajo tantas formas nos acecha y persigue. A los clínicos interesa su diagnóstico, á los higienistas su profilaxis, á todos importa conocer las condiciones en que se desarrolla para combatirla.

En las ciudades disminuye conforme se vigilan las aguas, se tienen buenos colectores, hay desinfección de ropas, higiene de alimentos, etc.; pero en los pueblos pequeños permanece estacionaria, pues no es fácil cambiar los costumbres rurales, y se establece de este modo un intercambio morboso que no puede extinguirse.

Cosa análoga sucede en las tropas. Las guarniciones están sometidas al régimen de las ciudades con que con viven y pueden ser vigiladas; pero tan pronto como se inicia una campaña no hay que contar con beber agua hervida ó evacuar bien los excreta. Por eso ningún Ejército debe movilizarse sin tomar precauciones contra las enfermedades, pues de otro modo no se cumple el fin para que fueron organizados; y su eficiencia militar disminuye.

Así sucede que á poco de empezar una campaña, la fiebre tifoidea es el azote del Ejército y del país en que opera. Esta enfermedad perturba los planes del Estado Mayor por el número de bajas que causa, disminuyendo la potencia del Ejército, y agobia á la Sanidad Militar por la duración de su curso y la dificultad de atender de bidamente á tantos atacados.

II

Sólo el Ejército prusiano tuvo en 17-71 más de 73.000 casos, que causaron 8.700 muertos; do ocasionaron tanto daño las balas del Chassepot.

Las trincheras de Sebastopol y el terrible asalto de Malakoff no causaron al Ejército francés de Crimea la la décima parte de bajas que la fiebre tifoidea. Los ingleses en el Transvaal tuvieron 32.000 casos con 5.800 muertos, ocasionando un gasto de 100 millones de pesetas, cifras aterradoras, que hubieran ocasionado un desastre militar y financiero si no hubiera venido la vacuna antitífica á moderar sus efectos. El recuerdo de la campaña de Cuba, en que los yanquis tuvieron 1.580 muertos por la fiebre tifoidea, hizo adoptar la vacunación apenas fué propuesta en 1909.

Donde quiera que hay grandes acumulaciones humanas no se debe tener mucha esperanza en las medidas colectivas; lo más seguro es la inmunización individual por la vacuna que, aumentando la resistencia contra la infección, proporcionando al organismo elementos defensivos, pone á cubierto de la enfermedad durante, un plazo que no baja de tres años.

Todos los Gobiernos lo han comprendido así, y hoy se vacuna á los individuos que habitan en lugares peligrosos, con resultados muy lisonjeros. Seishman refiere este caso: «Cuando ocurrió la epidemia de Maigstone fueron vacunados 100 sirvientes y asistentes del «Barnin Assyllum» en lo más grave de la epidemia.

Ninguno de ellos fué atacado, en tanto que entre los restantes, que se negaron á sufrir la inoculación, hubo muchos casos».

III

El Ejército inglés de la India está vacunado hace bastantes años, con lo que han cesado las terribles epidemias que le diezaban; también la población civil se somete á la operación en los puntos peligrosos. En 1904 se trasladó sir Wright desde la India al Transvaal, en que procedió á la vacunación del Ejército, salvando á Inglaterra de la terrible situación en que se hallaba ante la invasión fulminante de la tifoidea en las tropas europeas.

El Ejército alemán contra los Heberos tenía 16.000 hombres; la mitad estaban vacunados, y tuvieron 370 enfermos con 20 muertos; los no inoculados tuvieron 850 casos con 102 fallecidos. Hay que añadir que de los 22 muertos vacunados sólo dos habían recibido las tres inoculaciones; los demás enfermaron antes de inmunizarse por completo, y 13 sólo habían recibido una inyección, por lo que le faltó tiempo á su organismo para adquirir anticuerpos defensivos.

El Ejército yanqui empezó á vacunarse en 1909. La estadística hecha por el doctor Russell es concluyente: entre los 14.000 vacunados en 1910 hubo seis casos de fiebre, dos tan levemente, que apenas puede decirse que la tuvieron, uno á la primera inyección, antes que el organismo estuviera defendido. Todos curaron sin que la infección pusiera en peligro su vida en ningún período de la enfermedad.

El resdo del Ejército tuvo en 1910 1 cifra de 418 casos con 32 muertos; no es extraño que las guarniciones yanquis se sometan voluntariamente á la vacunación y nadie sea destinado á Filipinas, Puerto Rico, Panamá, Hawai, etc., sin haber sufrido la operación. En marzo de 1911 se movilizó para maniobras un Cuerpo de 15 mil hombres vacunados; apesar de las fatigas y del uso de aguas en malas condiciones, solo hubo dos casos de fiebre seguidos de curación. Los años anteriores se llenaban los Hospitales de las plazas próximas con los enfermos.

En el Japon se han vacunado en 1909 unos 24.000 hombres; la proporción de enfermos de tífus abdominal es de 14 por 1.000 para las tropas no vacunadas; en las que sufrieron la inoculación bajo el 1 por 1.000.

IV

El Ejército francés del Norte de Africa es muy castigado por la fiebre; guarniciones hay que han tenido que retirarse por los estragos que en ellas causaba. Todos conocen la necesidad de deber que hay en este abrasado país y no puede evitar que los soldados utilicen cuantas aguas encuentren en su camino.

En Uxda se desarrolló durante el verano de 1911 una epidemia que llegó á atacar á las tropas indígenas, casi inmunes por atavismo, como los cubanos lo son á la fiebre amarilla.

El doctor Vincent, encargado de vacunar estas tropas, hace del país una pintura aterradora: los soldados, estenuados por la fatiga y el calor, vivían en tiendas, sobre un suelo infectado, bebiendo agua sospechosa; los alimentos se hallaban rodeados de nubes de moscas; los habitantes son de una suciedad increíble; el 10 por 100 de la guarnición tenía la fiebre cuando empezó la vacunación, á la vez que se tomaban otras medidas sanitarias.

En octubre desapareció la epidemia. Los 283 soldados vacunados tuvieron un sólo caso de fiebre, que curó en dos semanas; los demás sufrieron indemes la epidemia, sometidos al régimen acostumbrado y cometiendo excesos que no hubieran hecho en otras condiciones; confiados en la vacuna bebían agua de todos los charcos que hallaban. En tanto las tropas no vacunadas tuvieron 305 individuos enfermos con 22 muertos.

La experiencia fué tan decisiva que á no faltar vacuna se hubieran inoculado todos. En el verano actual se vacunarán las tropas de Argel, Túnez y Marruecos.

De lo expuesto se desprende que las esperanzas que se fundaban en la vacuna antitífica han sido sobrepasadas por la realidad. Jamás se ha visto en la historia de la Medicina un triunfo tan brillante y tan rápido.

V

La vacunación antitífica ha salido del período de prueba y entrado en la categoría de verdad demostrada; no son necesarios ya nuevos ensayos y conviene que los que tienen peligro sufran las tres inyecciones con diez días de intervalo, que Wrig recomienda para inmunizarse. El personal, en que hay casos de fiebre, debe someterse á la operación, que es

absolutamente inofensiva; lo mismo decimos de las familias que tienen algún enfermo, al que no es posible aislar de un modo eficaz.

Como se discute también la virtud curativa de la vacuna, creemos prudente someter á ella aun á aquellos individuos que tienen síntomas de hallarse en período de incubación. La inyección desarrolla en el organismo elementos defensivos que, cuando menos, hacen más leve el ataque; en el caso más desfavorable es absolutamente inocente, como le prueban todas las experiencias hechas.

Podemos afirmar que tenemos ya otra enfermedad infecciosa vencida por la ciencia.

La perseverancia del doctor Wright, que recorrió las colonias inglesas propagando, como un nuevo apóstol, su generosa doctrina, ha conseguido un triunfo inmarcesible, que hoy nadie le discute. El alto espíritu científico de Pfeiffer y la rectitud de Seishman, han contribuido al resultado.

A los hombres que han consagrado su vida á la investigación de una verdad sin otra ventaja que la satisfacción de descubrir arcanos que parecían eternamente vedados á nuestro conocimiento, debemos gratitud perpetua. Sus nombres pueden inscribirse en la historia de nuestra ciencia al lado de los de Pasteur, Sistr, Berling ó Ehrlich. Todos forman la luminosa plejada de sabios que son la mayor honra de la humanidad.

A la manera que el estudio de los fósiles, existentes en los estragos terrestres, nos enseña las épocas en que han cambiado las condiciones biológicas de la tierra, así la historia de los generosos investigadores, que consagraron su vida á la inquisición de la verdad, revelará en lo futuro los progresos hechos en el camino de la ciencia y marcará las etapas que en esta larga peregrinación ha tenido el hombre.

Cuando los años hayan cubierto con su olvido muchas cosas que hoy nos parecen inmortales, aun será pronunciado con amor el nombre de esos bienhechores de la humanidad, sobre todo, por los labios de los mndres, á cuyos hijos han redimido de la muerte con sus estudios.

Manuel Baraja.
Médico militar.

EN EL POLO SUR

Una carta de Scott

Diario de la expedición

He aquí algunos fragmentos del diario de la expedición antártica capitaneada por el capitán Scott.

Los fragmentos conocidos del diario de su expedición dicen así:

«Mac Murdo Sound (estrecho de Mac Murdo), 30 de octubre.

Poco después de la salida de la expedición, el 30 de enero, expedición destinada á ir estableciendo depósitos de víveres, disgregóse el mar de hielo y quedaron cortadas las comunicaciones con nuestros cuarteles de invierno.

El 8 de febrero continuó la marcha hacia el Sur. El tiempo era muy malo. Tres «poneys», demasiado débiles, fueron dejados atrás.

Con el resto de los «poneys» y dos tiros de perros llegamos al grado 79 y avanzamos luego medio grado más.

Establecimos un depósito de una tonelada de provisiones y nos volvimos.

Durante el regreso, un tiro entero de perros cayó en una rotura del hielo.

Tardamos más de tres horas en sacarlos de allí.

Salí con el solo «pony» que nos quedaba y llevé provisiones á Corner-Camp.

Al volver al campamento ví cuatro «poneys» que se iban á la deriva sobre un témpano de hielo.

Una parte de la expedición había sido separada de la costa por la rotura del mar de hielo. Fuimos bastante felices para salvarlos, así como á sus provisiones; pero no pudimos librar de la muerte á los «poneys».

Tras muchas peripecias, el 23 de mayo, tres semanas después de haberse ocultada el Sol, salimos de Hut Point con dirección á nuestros cuarteles de invierno.

Raramente bajó el termómetro á más de 40 grados.

Sólo una vez llegó á los 50 grados bajo cero.

A fines de junio, el doctor Wilson partió con dos compañeros para observar la incubación de los pingüinos de Cap-Crozier.

Su expedición duró quince días, y durante ellos sufrió fríos de 60 á 77 grados.

Su cosecha de huevos fué muy abundante.

El 1.º de septiembre, Meares partió de nuevo para Hut-Point y montó un teléfono que le tenía en comunicación con nosotros, no obstante la distancia, que era de 15 millas.

En fin, el 1.º de noviembre nos encontramos dispuestos á emprender la marcha definitiva hacia el Sur.

Habíamos tenido que retrasar la fecha de la partida, á causa de intensidad de los fríos.

En medio de la noche polar marchamos en dirección al Polo, caminando 15 millas por etapa.

Así que habíamos recorrido un grado, establecíamos un depósito de provisiones.

Tuvimos que renunciar á la tracción mecánica á causa de las dificultades que encontrábamos para que los motores funcionasen.

En 21 de diciembre llegamos al 85.7 grados de latitud Sur y al 163,4 de latitud Este.

El 3 de enero estábamos á los 87.92 grados de latitud Sur y á 3.300 metros de altura.

Dicho día, Scott escribió:

«Continúa hacia el Polo con cinco hombres y envío tres á la costa, mandados por el teniente Evard.

Parto con el doctor Wilson, el capitán Dates, el teniente Bower y el sargento Ewans, que es el encargado de los trineos.

Tenemos provisiones para un mes y mucha esperanza de lograr el éxito.

Los hombres que envío á la costa se van muy disgustados.

Costóme gran trabajo escoger á los que habían de abandonar la expedición, porque todos querían seguirme.

El tiempo es bueno sobre la vasta llanura que recorremos.

El Sol, que ya salió, no nos deja un instante.

El frío es muy intenso; pero todos lo combatimos bien con nuestras pieles.

Hasta ahora, todo marcha perfectamente.

Es más que probable que no tenga el mundo noticias nuestra durante este año, porque tardaremos en regresar».

Cuando Scott escribía estas frases encontrábase muy lejos de sospechar que el Polo Sur, objeto de sus ansias, había sido descubierto por Amundsen hacia dos semanas casi.

De ocaso de la Duse

Eleonara Duse, la de las bellas manos, dolorosa del Arte, anuncia en una carta al empresario Shurman, su retirada del teatro. Se retira en silencio, sin exhibiciones, con el mismo buen gusto que presidió todo su arte. ¿Su edad? Tenemos la edad de nuestro corazón y el corazón de los artistas nace todos los días. En realidad dicen fechas, inocultables para todas las reinas, que son cincuenta años. La edad en que otras actrices insisten en representar ingenuas. ¿Qué son esos cincuenta años junto á los setenta de Sarah? Pero el temple de Sarah es otro. En el arte de Sarah ha predominado siempre el cerebro sobre el corazón, sus nervios han sido siempre cuerdas de acero bien templado. En sus mayores extravagancias de artista algo bohemia, no ha perdido nunca lo que los ingleses llaman «self control». Sarah ha podido dar tres representaciones de «Hamlet» en un mismo día. Se comprende que ese alarde de energía no puede realizarse siendo el príncipe Hamlet; es preciso ser Sarah Duse hubiera dado de una vez toda su alma al príncipe doliente, y de una sola representación hubiera quedado destrozada para mucho tiempo. Para Sarah el mundo todo ha sido teatro, y la vida continua ficción escénica. Para la Duse el teatro era prolongación ideal de su vida, y en cada uno de los personajes representados por ella ha ido dejando pedazos de su corazón. Ella ha sido Margarita Gautier, ella ha sido Magda, Hedda Gabler, y ella ha sentido sus manos abatirse rotas, como alas de pájaro, al ofrendarlas en holocausto á la gloria del amado, en esa cruel tragedia del egoísmo artístico, que es la Gioconda de este otro feroz egoísta Gabriel D'Annunzio. El fué quien sacrificó la artista á su arte, él fué el inmolador de Eleonara. La de las bellas manos, que tantas veces se habían juntado en plegarias de amor ante el amado y tantas veces habían caído desalentadas con todo el abatimiento de la resignación. ¿Qué gran tristeza hay en las abdicaciones, suprema dignidad del vencimiento aceptado! Pero ellas salvan del ridículo portar con el tiempo que se ve llevando glorias y amores, y al entristecernos la vida es piadosa, pues dispone sin tristeza á la muerte inevitable.

Jacinto Benavente

Mundo femenino

La Primavera retardada este año sus modelos de un modo desesperante. Las nuevas lechuras y las nuevas telas...

Hay que notar que los pañeros modernos no recuerdan para nada los del siglo XVIII. No tienen como aquellos la misión de hacer resaltar...

Se lleva mucho tafetán de rayas y de cenefas estampadas, que evocan trajes de 1820. Además del tafetán se lleva también, con monos favor, el surá y los rasos liberty.

NOVEDADES DEL DIA

CRÓNICA SOCIAL

A la edad de cuatro años ha subido al Cielo el precioso niño Roberto Gamarra, víctima de cruel meningitis que cegó su vida en la flor de su edad...

Les acompañamos en su justo dolor y hacemos votos para que la resignación cristiana mitigue el dolor producido por la pérdida del ser querido.

Anoche, los salones de la señorial morada de los Marqueses de Zayas, estaban espléndidos de luz y de colores.

María Josefa, la encantadora niña vestía por primera vez el traje largo y en su casa, se celebraba como era debido el fausto acontecimiento.

El capullo es ya flor lozana y rica de hermosura, la crisálida es ya mariposa que tiene en sus alas los matices tornasolados que la invitan a gozar de la vida en otro mundo...

En los salones había cientos de flores; flores por todas partes, por sobre las consolas, en los ricos estageros, en las artísticas rincóneras, esparciendo su perfume y saturando el ambiente de grato aroma.

María Josefa espléndida, con su tocado color fresa, modelo de distinción y elegancia, recibiendo enhorabuena y devolviendo saludos y sonrisas.

Los Marqueses agasajando a los invitados con su proverbial galantería.

El elemento joven se entregó con fruición al baile a los acordes de delicada música y las personas mayores en ameno y discreto celebraban los encantos de una reunión tan interesante como amena.

A las doce se sirvió exquisito lunch, fiambres, emparedados, dulces, pastas, helados y vinos.

Citar nombres de los concurrentes, valiéndose sólo de la memoria es tarea difícil, si al intentarla cometemos involuntarias omisiones perdónese la falta.

Por los salones de casa de los Marqueses de Zayas desfilaron, los marqueses de Casa Desbrull y del Palmer, las señoras de Crespo, de Coll, de López Pinto, de Comasema, de Fons, de Castillon, de Montis, de Gual de Torrella, de Maroto, de Socías, Viuda de Morell, de Villalonga, de Zaforteza, de Garnica y otras.

Señoritas de Gual de Torrella, Maroto, Rótova, Villalonga Mir, Molins, Cotoner, Socías, Fortuñy, Le Senne, Despujol y Morell.

El sexo fuerte estaba representado por los señeres Gobernador, Marqués de la Torre, Marqués de Palmer, de Casa Desbrull, de Alonso de León, Vizconde de Cousserans, Gual de Torrella, Castillon, Fons Hernández, Perez de Guzman, Orlandis, Rodríguez de la Encina, Villalonga Mir, López Pinto, Delgado, Müller, Garnica, Yueste, Molins, Gotoner, Truylols, Morell y Gual, Ibarra, Coll, Morell y Verd y otros que sentimos no recordar.

La velada exquisita, deliciosa, admirable. En el vapor «Miramar», salieron ayer tarde para Barcelona, don Juan Aguiló Bonnin, doña Isabel Llinás, doña Dolores Lladó, don Juan Masanet, don Jaime Cabrer, don Nicolás Marcel, don Bernardo Planells y se-

de tónicas superpuestas. Se hacen en jerga de seda gruesa de dos caras, tafetán o piel de seda. Se les da una nota agradable con cuellos de encaje o lencería. Para mañana se hace el tailleur en piel de guante o tela de esponja, prácticos tejidos nuevos que imitan el uno a la gamuza y el otro las toallas rusas poppias del baño, pero que por su misma rudeza se hacen simpáticas.

Para tarde, la fantasía presenta más ancho campo. Reina también en ellas el tafetán camaleón, que se adorna con encajes, tulés y muselinas. Las faldas continúan redondas, desabriendo el pie, y el complemento de la toilette es el gran boa de plumas que la acompaña.

En los trajes de soirée es apenas sensible el cambio de la moda: siguen las gasas camaleón, las gasas niño, y las pailettes cubriendo de un modo envolvente las faldas de seda, evocando la estatuaria antigua. La cola estrecha y larga: cortada en biés ó en punta, continúa llevándose. Los abrigos para salir de noche se hacen en telas ricas, velados de muselina que atenuen la violencia de los colores fuertes y con adornos de encaje y marabú.

En cuanto a los sombreros, están casi todos inspirados en estampas antiguas. Capelinas Luis XVI, tricorinos Luis XV, formas Luis XIII cabriolets Imperio. Se llevan grandes y pequeños, pero dominan estos últimos. Las flores vencieron en toda línea: las más buscadas son las rosas, lilas y heliotropos. Se abandona la imitación de las flores campestres. Sobre todo, se procura que el sombrero, por el color y el estilo, haga juego con la línea general de la toilette.

COLOMBINE

Igualmente como resulta el último número de la revista comercial «Progreso».

El texto es interesantísimo basta para ello enterarse del siguiente, Sumario.

La propiedad industrial Española en el extranjero, por E. R. de P.

La huelga gigantesca de Inglaterra, por José Sitjas.

La base de la riqueza de una Nacionalidad, por Luis Robles y Juárez.

Pamplona el próximo Congreso de Viticultura.

El mercado de Turquía, por R.

Breves consideraciones sobre el Socialismo, por E. Lascorz.

Noticias generales.

Correo de América.

NOTAS de los REPORTERS

La segunda conferencia García Leal en la Protectora. — Comentarios. Ya le conocéis; creo habérselo presentado en mi reseña anterior. A grandes rasgos os hice su retrato, bien imperfecto por cierto; y sabéis con que poca habilidad manejo los colores literarios.

Hoy debo añadir a lo dicho, una impresión mía, que me interesa participáros, antes de entrar en materia, para que conozcáis a fondo quien es ese hombre. Necesitase, a mi entender, una paciencia de santo al par que un carácter de férrea contextura para echarse a la calle, como quien dice, y olvidándose del hogar rico y confortable y de la familia, bien avenida y cariñosa, para ponerse a predicar una doctrina y redención a los pobres é infelices necesitados de cultura, y ver que sus palabras se esparcen en el aire, cual débil semilla que se lleva el viento, sin que se abra un corazón amigo amigo que las recoja y fecunde.

Es muy triste, verdadera triste, lo que está ocurriendo. Para los que como el Sr. García Leal no tiene otro objeto la tribuna que la divulgación de ideas sociales y políticas, bajo una base puramente científica; sin aspiración alguna; sin pasiones ni enconos; lealmente; sin el deseo de convertir sus desinteresadas predicaciones en pedestal político; ni de saciar ocultas ambiciones, nuestra admiración es poca, les debemos más: el agradecimiento. Puede que así paguemos el tributo de tantísimo ignorante desagradecido que por ahí fuera se otorgara a sí propio el título hombre consciente, escupe por los colmillos, y desprecia a los demás llamándoles... ¡psé! ¡burgueses!

Esto será todo lo consciente que se quiera, pero a mí me parece una solemne barbaridad. Por eso mismo, los que no somos tan conscientes, los que desconocemos la magnitud de nuestro propio saber, y, finalmente, los que sabemos el sentido etimológico de la palabra burgués, compadecemos sinceramente al rebano descaído, por causa de sus muy poco escrupulosos pastores, y desde estas columnas enviamos el más verídico testimonio de nuestra amistad y simpatía al incansable propagandista Don Luicio García Leal, animándole para que prosiga, sin detenerse ante el zumbido de los zánganos, la serie de conferencias que nos tiene prometida.

La Region decidida partidaria de cuanto trascienda a nobles sentimientos y sea en beneficio del pueblo, se complace en gran manera al dirigir un afectuoso saludo al culto divulgador. «El principio de autoridad y la ley». Este fué el tema desarrollado ayer en la sociedad de la calle de San Martín. A las once y media, hora anunciada para el acto, son muy escasos los oyentes. Llegó en esto el conferenciante y a poco va llenándose la sala; quedando no obstante muchos sillones sin ocupar. Advirtiéndose a la primera ojeada la diferencia existente entre el público de esta y de la anterior conferencia. Hay menos obreros en la sala; abunda más la clase de personas, que no sé como designar, pero que son las mismas que vemos en todos aquellos actos cuyo fin primordial es la divulgación de cultura. Pronto notamos entre la concurrencia a ciertas personas cultas de verdad y que no por eso desdennan la andición sencilla, afable y bien encaminada de palabras que expresan ideas y conocimientos útiles a todos en general.

Habla el orador. Oigámosle. Tras un ligero preámbulo, del que usa para quejarse amargamente del mal empleo que algunos han hecho de sus palabras, tergiversando ciertos conceptos y aun atribuyéndole otros que no ha pronunciado, se lamenta del error en que viven muchos obreros al creer que no deben escucharlo que no tenga relación inmediata con la perenne lucha entre el capital y el trabajo.

Pregunta el conferenciante: «¿Os parece bien que al elemento obrero no debe interesarle más que lo que inmediatamente le halague por sus luchas? Si a esto se contesta afirmativamente es negar en absoluto la ilustración del pueblo, es poner en su boca la siguiente aseveración: «Yo no quiero saber más, no me interesa más, que lo que se refiere a mis luchas y deseos.»

«¿Y para la lucha de ideas, no se necesita de una preparación?»

EL NIÑO ROBERTO GAMARRA GUAL Ha subido al Cielo a la edad de cuatro años. Sus desconsolados padres, hermanos, abuela y demás familia, ruegan a sus amigos y conocidos se sirvan asistir al entierro que tendrá lugar a las cinco de esta tarde. No se invita particularmente. Casa mortuoria: Capuchinas 19.

creéis que para esa preparación basta solo conocer unas cuantas sentencias escritas por media docena de filósofos y sociólogos, elegidos entre los que dijeron algo que nos fué grato?

«En el terreno de la cultura he conocido obreros—(muy inteligentes en su oficio y muy buenos padres)—y los he tratado que me han producido asombro al principio y luego conmiseración, al ver que se habían dedicado a una gimnasia cerebral completamente negativa.

«Hay hombre que habla de Platón, de Aristóteles, de Sócrates, de Tolstói, de Kropotkine, de Furgenet, etc., etc., y dice lo único que leyó de esos filósofos—(preparados para él con fines claros)—y sin embargo, no tiene la menor idea de lo que es filosofía, ni conoce nada de lo más elemental de esta ciencia, ó ignora lo que es lógica y no razona; Solo afirma ó niega.

«Es más; os concede él mismo que nunca pisó una escuela; que todo eso, lo aprendió el solo, dirigido, como es natural, por su inesperienza propia, en folletos baratos.

«Este hombre, que no conoce absolutamente nada de ciencia política y social; que no sabe siquiera en que funciones se manifiesta el Estado ó que pertenece; que no sabe más Economía Política [que el saber lo que es el ahorrar un real; que desconoce completamente, la Historia, la Geografía Comercial,.... en fin, tantas cosas que involucran hoy la vida por su natural adelanto. Pues bien, este hombre maneja cuestiones políticas, sociales, económicas, establece radicalismos y perora con gran contentamiento de los inocentes que le oyen; pero como en el fondo de sus aseveraciones no hay, ni ciencia, ni experimentación, sustituye a la ciencia por la pasión, y el odio y el fomento de todas esas, al parecer, desigualdades inevitables, hijas de la misma imperfección humana.

En su preámbulo demuestra el señor García Leal un profundo conocimiento del alma obrera, almas candidas en su mayoría y por consiguien te víctimas de lo que podríamos llamar filósofos de Kiosco.

Analicemos ahora el resto de la conferencia ó sea la definición del principio de autoridad y la ley.

Empieza el disertante por remontarse a la constitución de las familias primitivas, haciendo notar la autoridad paterna en todos aquellos incidentes que indudablemente debieron surgir.

La unión de tres familias compuso las tribus y el conjunto de reunión de tribus compuso los pueblos así como estos unidos entre sí formaron las naciones.

En la tribu era el jefe supremo el patriarca ó sea el más anciano de los individuos que la componían. En los pueblos no pudo gobernar ya un solo anciano por causa de haber otros los cuales compusieron una especie de senado, ó sea reunión de ancianos.

Luego vino a sustituir a los senados la autoridad del héroe, la del guerrero afortunado que supo conducir su pueblo a la victoria.

Dice luego que fueron tantas las prescripciones que debía observar el pueblo que para que pudiera tenerlas presente hubieron de escribirse ó grabarlas y de aquí surgió la ley.

En breves palabras hace un estudio llegando paulatinamente hasta los tiempos actuales y en este punto se detiene, advirtiendo que la definición del modo en que actualmente se halla constituido nuestro Estado será objeto de la próxima conferencia.

Una espontánea ovación ahoga las últimas palabras del orador.

A. B. F.

8-4-912 Pidase Sal Vichy-Etat, para bebidas Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes Pastillas Vichy-Etat, en sus envases de origen. Refútese toda imitación.

El domingo próximo día 14 del actual don José Agustín Palmer dará una conferencia en la «Juventud Republicana» versando sobre el tema «La juventud en los partidos políticos».

Ayer tarde en la calle de la Puresa ocurrió una acalorada riña entre dos sujetos los cuales por cuestiones de intereses se arrinaron fuerte paliza.

El hecho no pasó a mayores por la pronta intervención de un guardia municipal. Ayer fué relevado el destacamento que estaba de guarnición en Cabrera.

Principal.—La compañía Granieri, representó anoche mucho mejor que el pasado año la delicada opereta de Franz Lehár «El Conde de Luxemburgo».

Granieri hizo un Renato irreprochable, Anita Patrizi vistió y dijo, admirablemente la «Angela Didier». Marchetti, presentó un «Príncipe Basilio muy suyo, aunque como de costumbre exagerado. No hemos podido comprender aun el porqué este artista que tiene un talento poco común, se empeña en hacer las cosas como las hace y desoir los consejos que por su bien se le dan.

La señorita Razzoli hizo una «Julietta» encantadora. Confirmó anoche las impresiones del día de su debut. El vals de los besos tuvo que cantarlo tres veces. Las dos últimas en castellano. Se repitió también el «morello» del día anterior. Es un detalle que dice muy poco en favor del artista y más en artistas como Granieri y Marchetti.

Los conjuntos muy bien, como asimismo el decorado y el vestuario. Y la orquesta empeñada en hacer tropezar a los artistas. Sería oportuno se viera de ensayar más las partituras, pues, estas faltas deslucen el buen conjunto. El teatro brillantísimo.—E. H.

Ifrico.—La pareja de baile «Los Gitanos» y los acróbatas «Pattersons» actúan en este coliseo.

Balear.—Les Toledo» duetto cómico y «Julia Esmeralda», bailarina juntamente con hermosas películas, forman el programa del coliseo del Ensanche.

Manifestaciones Artísticas En la sociedad «La Protectora» se celebró anoche la animada velada literaria velada literaria musical, el vasto salón estaba materialmente lleno en expectativa de conocer a la nueva masa coral recién reconstituida.

Esta cantó de una manera admirable el «Himno de la Senyera» y otras composiciones que fueron ovacionadas. La señorita Fuster cantó dos hermosas romanzas al piano, acompañada por s i profesora.

La concurrencia salió muy satisfecha lamentando de veras no se repitan de tanto en cuanto estas veladas que dejan en el ánimo de todos grato recuerdo.

8-4-912

Grandes Almacenes S. JOSÉ Últimos días de baratura Telas blancas.—Géneros negros Mercería, Chales Mantillas, Adornos Sastrería Camisería.—PRECIO FIJO

Ferro-carriles de Mallorca

Servicio extraordinario de trenes para el día 10 abril, Romería del Coco de Lloseta.

De Palma a Inca parando de la Romería a las 11:30.

De Inca a Binisalem a las 13:30—14:30—15:30—16:30 y 17:30.

De Binisalem a Inca a las 14—15—16—17—y 18.

Dde Inca a Palma, parando en la Romería a las 19.

Palma 6°Abril 1912.

Nota: Si por cualquiera circunstancia no tuviese lugar la Romería, dejarán de efectuarse los trenes anunciados.

Espectáculos

Lirico Todos los días cine y variedades. Entrada general 0'17 Ptas.

Balear. Secciones continuas de cine y variedades «Les Toledo» y «Julia Esmeralda». Entrada general 0'17 Ptas.

Protectora. Todos los días interesantes películas. Entrada 0'10 Ptas.

Asistencia Palmesana. Diariamente estreno de cintas de gran novedad. Entrada 0'10 Ptas.

Obreros Católicos. Todos los días cinematográfico. Entrada 0'10 Ptas.

Los abonos en el cultivo de las hortalizas

Desde el punto de vista de las exigencias alimenticias, las hortalizas se dividen en dos grandes categorías: las que se utilizan por sus hojas (coles, lechugas, espinacas, etc.) y aquellas que producen bulbos (cebollas, ajos) frutos carnosos (tomate, berengena, pimiento, melón, etc.) ó tubérculos (patata, rábano etc.). Las primeras requieren principalmente abonos nitrogenados, por ser éstos los que más contribuyen al desarrollo foliáceo; las segundas necesitan fuertes dosis de potasa, ya que dicha substancia interviene como factor esencial en la formación de las féculas y azúcares que se condensan en los bulbos, frutos y tubérculos. Unas y otras deben ser también abonadas con ácido fosfórico, no sólo porque favorece el desarrollo de las plantas, sino porque es elemento indispensable para la fecundación de las flores y formación de los frutos.

En términos generales podemos recomendar las siguientes fórmulas para los cultivos de huerta. I Plantas cultivadas por sus hojas Por área Superfosfato de cal. 4 á 5 kilos. Sulfato de potasa ó cloruro potásico. 1,5 á 2 Nitrate de sosa. 4 á 5 II Plantas cultivadas por sus bulbos, frutos carnosos ó tubérculos. Por área Superfosfato de cal. 5 á 6 Kilos. Sulfato de potasa ó cloruro potásico. 2,5 á 3 Nitrate de sosa. 2 á 3 El superfosfato de cal y la sal potásica se enterrarán por medio de una labor, antes de la siembra (cuando esta se haga de asiento) ó del trasplante. El nitrato de sosa se aplicará superficialmente y sin enterrarlo cuando las plantas hayan alcanzado aproximadamente, la mitad de su desarrollo. Debemos añadir que, además de los abonos minerales, conviene dar a las plantas hortícolas una media fertilizadora, pues los fertilizantes orgánicos son muy útiles para dichos cultivos.

SECCION DE ANUNCIOS

CENTRO DE ANUNCIOS

DE

MIGUEL SERRA BENNÁSAR

Arrendatario exclusivo de la Sección de Anuncios de los periódicos

“La Región,” “La Última Hora,” “Correo de Mallorca,” y “Diario de Palma,”

Se admiten anuncios, reclamos, comunicados esquelos mortuorias, encajes de prospectos, etc., etc.

Despacho: Plaza Santa Eulalia --- 10, Palma

LINEA PINILLOS VIAJE DIRECTO PARA Montevideo y Buenos Aires Valbanera

Lloyd Italiano SOCIEDAD DE NAVEGACION COMPANIA DE VAPORES RAPIDOS Y DIRECTOS ENTRE Barcelona y Buenos Aires

Navegacione generale Italiana y La Veloce Buenos Aires Cocina española

CATALINA VAPORES DIRECTOS DE ESTE PUERTO PARA LOS DE LAS ANTILLAS

Próximas salidas LUISIANA, INDIANA, PRINCESA MAFALDA, CORDOVA

Isleña Marítima - Compañía Mallorquina de Vapores SERVICIO BIMENSUAL DE TRANSPORTES ENTRE PALMA CANARIAS

Finca rústica Se vende una en Pollensa, de extensión de una cuarterada y 19 destres, situada muy cerca del Puente Romano.

PORQUÉ? no se desembaraza Vd de esta enfermedad de la piel inmediatamente y para siempre de esta úlcera, de este eczema varicoso que le rinde a Vd la vida insulfrible?

El renombrado LICOR VERDAD Se recomienda por el mismo por el gran éxito alcanzado como aperitivo estomacal.

Agencia Internacional DE Transportes Marítimos y Terrestres COMISION Y CONSIGNACION Bartolomé Mulet Berga

Depilatorio Imperial DEL D. PADRÓ Quita el pelo ó vello con prontitud y sin peligro para el cutis.

LA REGION Suscripción - UNA peseta al mes